

MATALEBRERAS - MAGAÑA

La sierra del Madero hace de divisoria entre las cuencas del Ebro y Duero. Cuenta con espléndidas vistas de las sierras del Moncayo, Urbión, Cebollera y, en días claros, de los Pirineos.

La vegetación dominante de la sierra del Madero a lo largo de esta etapa, está formada por repoblaciones de pinos silvestres y laricios que ocupan la mayoría de su superficie, aunque su vegetación original está representada por encinas (*Quercus ilex*), rebollos (*Quercus pyrenaica*) y quejigos (*Quercus faginea*). La encina ocupa las posiciones más mediterráneas sobre suelos calizos muy pedregosos; el quejigo sustituye a ésta sobre suelos más profundos y en mayores condiciones de humedad; el rebollo, de similar comportamiento al quejigo, huye de suelos de naturaleza caliza y ocupa los silíceos. El solapamiento de los hábitats de estas dos últimas especies de roble ha propiciado la aparición de un híbrido entre ellas, citado por primera vez en la vertiente norte de esta sierra, y denominado en latín como *Quercus numantina*.

El paraje de «Los Tres Obispos» se denomina así, por ser el lugar donde se reunieron en diversas ocasiones los obispos de las tres diócesis limítrofes (Osma, Tarazona y Calahorra), alrededor de una piedra de ubicación dudosa.

En la parte final, antes de llegar a Magaña, sigue por los restos de una bonita senda que fue el camino antiguo de Magaña a El Espino. En su comienzo se asoma a lo alto del valle



6 h. 35'

23 Km.

Etapa larga de 23 kilómetros, que termina de recorrer la sierra del Madero, uniendo las localidades de Matalebreras y Magaña, pasando por el pueblecito de Montenegro de Agreda. El camino discurre en su primera mitad sobre pistas y sendas que suben y bajan por las laderas de la sierra del Madero. Su segunda mitad, nexo entre la Tierra de Agreda y Tierras Altas, recorre una zona de tránsito entre las sierras del Madero y Alcarama, entrando en el ronco terreno del valle del río Alhama.



Magaña y su castillo.

del río Alhama, para caer a media ladera, al tiempo que nos va mostrando una espectacular perspectiva de lo abrupto del valle, con Magaña y su castillo al fondo.

En Magaña se erige sobre su casco urbano un monumental castillo guerrero con siete torres cilíndricas. Típica fortificación del siglo XV, propiedad del Marqués de Vadillo y recinto protector de las tropas que vinieron a recuperar Soria de los franceses.



Inicia la etapa en el desvío de la carretera que lleva hasta Montenegro de Agreda, en la salida hacia Soria por el Puerto del Madero. El primer tramo discurre por carretera local hasta la aldea de **Montenegro de Agreda**.

Una vez dentro, pasada la iglesia y junto a una gran charca, inicia el ascenso hacia el Madero, tomando una de las calles que sale de la aldea a la derecha de un arroyo. Tras pasar un tramo de camino deteriorado, entre campos de labor con alguna que otra carrasca, alcanza una espesura de rebollos que atraviesa tomando dos sucesivos desvíos a la derecha. El segundo de ellos es vestigio de la **Cañada de Fuentestrún**. Una corta subida por zona de matorral encajona el camino entre una densa masa de encinas, que finalmente desciende en un corto tramo en busca de una amplia pista, al inicio de la repoblación de pinos.

Ahora, el sendero prosigue por pista a lo largo del fondo de la vaguada, hasta llegar a un desvío en las inmediaciones de un grupo de majadas. Aquí, continúa primero a la izquierda y posteriormente, a unos seiscientos metros, tras una marcada curva, gira otra vez a la izquierda, para tomar la pista que nos llevará ascendiendo a media ladera, entre pinos de repobla-



ción, hasta el **Puerto de las Vaniegras**, en la misma cresta de la sierra del Madero.

El sendero continúa por pista a media ladera, por la misma vertiente de subida, rumbo noroeste; enseguida la abandona a la izquierda por un camino ascendente que nos sitúa en el alto de las **Vaniegras**, coronado por una antena. Desde aquí sigue la cresta por sendero difuso, entre un denso tapiz de estepas y enebros, hasta enlazar con un camino, a unos pocos metros de un pequeño refugio y tras descender de un último alto (**La Modorra**).



Valle del Alhama y Magaña al fondo.

Sigue unos metros por este camino y, en el inicio de una breve subida, poco antes de llegar al refugio, se desvía a la derecha por una corta trocha que, cruzando el pinar de repoblación, sale a la pista que abandonamos pasado el Puerto de las Vaniegras. Vira a la izquierda y, mediante esta pista, realiza un largo descenso entre pinares y rebollares a través del barranco de los Desesperados. Después de unos cuatro kilómetros de descenso, abandona la pista y el barranco por la izquierda, por un camino que corta en perpendicular atravesando una vaguada. A menos de un kilómetro, a la salida de la vaguada, vuelve a torcer a la derecha y enseguida pasa por el paraje de **Los Tres Obispos**.

Tras un corto trecho entre vegetación de estepas, cruza la carretera y continúa recto por un camino ascendente, hasta cortar con la pista que lleva al **Chozo de los Palomeros**, refugio vivac. En el collado, antes de llegar al chozo, se nos presenta una bonita panorámica, ante una pronunciada bajada en medio de una dehesa de rebollos. Aborda la bajada y pasa recto por una encrucijada, toma tres sucesivos desvíos (izquierda, izquierda, derecha) y, por último, pasa junto a la **Fuentesecilla** antes de asomarse al abrupto valle del río Alhama, en el momento de finalizar la pista. Aquí conecta con los restos del **antiguo camino** de El Espino, por el cual descenderá de un tirón hasta el pueblo de **Magaña**, final de etapa.